

LA MESA DEL SEÑOR

**Anunciar la Muerte
Del Señor hasta que Él venga**

TRADUCCIÓN: ALBERTO FLÓREZ-GRANADOS

Contenido

LA MESA DEL SEÑOR	3
EL CUMPLIMIENTO DE PASCUA	3
EL CUMPLIMIENTO DE LAS OFRENDAS DIARIAS	4
EL ALTAR DEL SEÑOR	6
EL NUEVO PACTO 7	
LAS INSTRUCCIONES DE PABLO PARA LA MESA DEL SEÑOR	8
LA IGLESIA PRIMITIVA PARTÍA EL PAN DIARIAMENTE	12
HASTA QUE ÉL VENGA	14
PREGUNTAS QUE NOS HAN SIDO PLANTEADAS A MENUDO	15

LA MESA DEL SEÑOR

Tiempos de restauración

En **Hechos 3:19-21**, Pedro nos dice que Jesús es recibido en el cielo *"hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas"*. En estos días, Dios está restaurando **la mesa del Señor** en la iglesia. Desafortunadamente, la mesa del Señor, ha sido descuidada en muchas iglesias en todo el mundo. Debido a esa circunstancia un componente vital en la vida de la iglesia se encuentra desaparecido. Los creyentes han sido apartados de la realidad del encuentro con Jesús en la mesa, que Él estableció. A los creyentes se les ha robado el hecho de heredar las bendiciones [las] promesas del nuevo pacto.

No hemos conocido la posición en la que la mesa del Señor nos coloca. Jesús dijo que debemos recordarle al tomar el pan y la copa (**1 Cor.11:24-25**). Pablo dice que *"todas las veces que comáis este pan y bebéis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga"* (**1 Cor.11:26**). Esto significa que cada vez que participemos de la mesa de la comunión, no sólo estamos recordando la muerte del Señor y recibiendo de nuevo Sus promesas y la provisión en el nuevo pacto, sino también estamos mirando hacia adelante y prepararnos para Su venida.

EL CUMPLIMIENTO DE PASCUA – Ex 12:1-14

La pascua era una fiesta anual celebrada por los hijos de Israel en memoria de su liberación de Egipto.

En esa noche el Señor ordenó a Moisés que le dijera al pueblo que tomarán *"un cordero por familia"* (**Ex.12:3**), derramar la sangre del cordero y untarán un poco de la sangre *"en los dos postes y en el dintel de las casas"* (**Ex 12:7**); y luego *"comer la carne"* (v.8) del cordero. El cordero era el componente principal del sacrificio. Iba a ser un cordero sin mancha.

- La sangre del cordero protegió a los israelitas del destructor y les produjo la liberación de la muerte.
- La carne del cordero los fortaleció para el viaje.

- Toda la familia fue liberada, todos los miembros de la familia deberían comer.

La noche en que Jesús fue traicionado, Él celebró la cena pascual con Sus discípulos. *“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, bendijo, y partió y dio a sus discípulos y dijo, ‘Tomad, comed, esto es mi cuerpo’. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo, ‘Bebed de ella todos. Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para remisión de los pecados’”* Mat.26:26-28.

Jesús se convirtió en el cordero sacrificado y el cumplimiento de la Pascua, cuando Su sangre fue derramada en la cruz *“que es Cristo nuestra Pascua fue sacrificado por nosotros”* (1Cor.5:7). Sus instrucciones a sus discípulos era tomar el pan y tomar la copa en memoria de él.

EL CUMPLIMIENTO DE LAS OFRENDAS DIARIAS

Ex 29:38-46

Conforme a la Ley de Moisés una ofrenda por la mañana y otra por la tarde se debería ofrecer diariamente, el SEÑOR le dijo a Moisés: *“Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero lo ofrecerás al atardecer”* Ex.29:39. Con el cordero también debía haber una *“ofrenda”* y una *“libación”* (v.40).

Cuando Juan el Bautista vio a Jesús venir, él declaró, *“He aquí! El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”* (Juan.1:29). Jesús es el *“Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo”* (Apoc. 13:8). Jesús cumplió el sacrificio diario al convertirse en el Cordero. Él nos dio la ofrenda del grano y la libación para recordarle.

La noche en que Jesús fue traicionado tomó pan - una ofrenda de cereal, y tomando la copa - un beber ofrecimiento y dijo: *“Haced esto en memoria de mí”* (Luc 22:19). Jesús se ha convertido en la ofrenda del cordero, por lo ya no tenemos que sacrificar un cordero, pero Él nos ha dejado el grano (pan) y el vino.

El Señor hablará

La ofrenda fue hecha *"en la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová"*, y Jehová dijo en *"el cual me reuniré con vosotros y hablaré con vosotros"* (v.42). Cuando llegamos al lugar en que nos reunimos con Él en cuanto al ofrecimiento diario, Él cumple Su palabra para reunirse con nosotros y hablar con nosotros. Su presencia llega y podemos esperar que Él nos hable.

- Tomemos tiempo y esperemos en el Señor en Su mesa.
- Esperamos que el Señor hable
- No nos apresuremos en la celebración de la mesa.
- Debe ser un lugar de encuentro con el Señor mismo.

Santificación

El Señor también prometió, *"el lugar será santificado con mi gloria"* (v 43). En el Nuevo Testamento, llegamos a entender que ahora somos el tabernáculo/templo/morada de Dios. *"¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros "*1Cor. 3:16. Cuando nos encontramos con el Señor en Su mesa, sabemos que hemos sido santificados por Su sangre. Él se reunirá con Su pueblo, Su gloria estará presente.

Dios morará con Su pueblo

Entonces Dios promete, *"Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios. Y sabrán que yo soy el Señor su Dios "* (Ex.29:45-46). Estas promesas son aspectos del Nuevo Pacto mencionado en **Jeremías 31:34**.

¿Sobre qué base Dios mora en Su iglesia y dice que somos Su pueblo? Es debido a que participamos en el ofrecimiento diario del cuerpo y la sangre de Jesús como el sacrificio del cordero que nos da la salvación. Esto demuestra que hemos salido del mundo y estamos separándonos para Dios. Somos santificados por Su gloria cuando nos reunimos con Él todos los días y estamos en comunión con Él. Tenemos que ir a Él por la mañana y por la noche reconociendo lo que ha hecho dando gracias por nuestra salvación.

EL ALTAR DEL SEÑOR

La Mesa del Señor es mucho más que un acto o una comida conmemorativa. Es hora ya de restaurar el altar del Señor. Este es el camino de victoria y libertad de la esclavitud demoníaca provocada por los asistentes a la mesa de los demonios comiendo de los sacrificado a los demonios (**1Cor.10:20-21**). Los que frecuentan la mesa de los demonios a través de brujos o sacerdotes de lo demoníaco, comen del sacrificio ofrecido al demonio, y por lo tanto toman demonios dentro de sí mismos, quedando demonizados partir de ese.

¿Cuánto más debemos participar del cuerpo y la sangre del Señor Jesucristo, por lo que se espera de Su sacrificio y Su vida de resurrección. Esto nos permite vivir y caminar realmente en la comunión de Su cuerpo y sangre con nuestros hermanos en el cuerpo de Cristo. Esto niega y rompe cualquier pacto demoníaco y reemplaza lo demoníaco con lo que es verdadero, santo y piadoso.

La copa y el pan: una comunión en Cristo

Pablo nos enseña que *"La copa de bendición que bendecimos... ¡es la comunión de la sangre de Cristo! El pan que partimos es... la comunión del cuerpo de Cristo"* (**1Cor.10:16**). Verdaderamente la mesa del Señor es una comunión [la palabra comunión es *koinonía*] en el cuerpo y la sangre de Jesucristo. A través de la participación de la Mesa del Señor, reconocemos que *"aunque muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan"* (v.17).

Comer del sacrificio

Cuando participamos de la Cena del Señor, estamos comiendo del sacrificio de Su cuerpo y sangre, y por lo tanto somos *"partícipes del altar"* (v.18). Es hora de que reconozcamos que la mesa del Señor es el altar significativo que Dios nos ha dado en el Nuevo Pacto. Sustituye a los altares de la Antigua Alianza; la celebración de la Cena del Señor, es el cumplimiento del pacto profundo de todo lo que Dios prometió en el Antiguo Pacto.

La restauración de la Cena del Señor

La restauración de la mesa del Señor es la respuesta a la brujería dominante y opresiva que ata a muchas personas e incluso gobiernos de África y otras naciones. Existen muchos altares y pactos demoníacos que se han hecho y que seguirán atando a las personas e incluso naciones. La Mesa del Señor está casi universalmente descuidada y muchas iglesias y líderes no han comprendido la importancia central de la mesa del Señor.

Jesús dijo: *"Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; Haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí "* (1Cor.11:25).

En el altar Jesús es levantado

En **Juan 3:14** Jesús dijo: *"Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado."* Esta es una referencia a **Números 21:6-9**, donde los hijos de Israel tenían estado hablando en contra de Dios, y el Señor envió *"serpientes abrasadoras entre el pueblo, que mordían al pueblo y muchos de los hijos de Israel murieron"* (v.6). El Señor le dijo a Moisés: *"Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un asta; y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá"* (v.8).

De nuevo en **Juan 12:32** Jesús dijo: *"Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo."* *"y decía esto, dando a entender de qué muerte iba a morir"* (v.33). En la Mesa del Señor estamos recordando la muerte de Jesús en la cruz. Cuando miramos a Él y aceptamos lo que Él ha hecho por nosotros a través del derramamiento de Su sangre, recibimos la salvación, sanidad y liberación.

EL NUEVO PACTO

En las narraciones de la Mesa del Señor registradas para nosotros en **Mateo, Marcos y Lucas**, y en el relato de Pablo en **1 Corintios 11**, Jesús señala que Su sangre es la sangre de la *"nueva alianza"*. Este nuevo pacto es profetizado por Jeremías en **Jeremías 31:31-34**, y se repite en **Hebreos 8:8-12**.

El pacto antiguo, con su sistema de sacrificios de derramar la sangre de toros y machos cabríos, y el sumo sacerdote, tomando la

sangre en el Lugar Santísimo una vez al año, para expiar los pecados del pueblo, ha sido eliminado *"En eso. Él dice: 'Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero'" (Heb.8:13).*

Hay cuatro maravillosas promesas del nuevo pacto que podemos recibir y en el que podemos caminar, cada vez que participamos de la mesa del Señor. Es importante que la iglesia entienda que nuestra relación con Dios está en el pacto. Dios es el que hace el pacto con nosotros el cual está sellado con la sangre de Jesús. Por tanto, el pacto es inquebrantable, puesto que Jesús ha derramado Su sangre. Podemos confiar en las promesas que Él ha hecho.

Cada creyente debe saber que hay cuatro promesas claras en el corazón del nuevo pacto, las cuales revela la voluntad de Dios para nosotros y dan a conocer Su gran amor por nosotros.

Las promesas del nuevo pacto – Heb.8:10-12

- 1. "Pondré mis leyes en la mente de ellos y sobre sus corazones las escribiré.*
- 2. Y seré a ellos por Dios, y ellos serán mi pueblo.*
- 3. Porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.*
- 4. Porque seré propicio a sus injusticias y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades".*

LAS INSTRUCCIONES DE PABLO PARA LA MESA DEL SEÑOR

Un modelo perfecto

En **1Corintios 11**, Pablo trajo seria corrección a la iglesia con respecto a la práctica de la Cena del Señor (**v.17-22**). Dijo que su práctica no era la Cena del Señor (**20**). Luego, en **los versículos 23-25**, Paul nos entrega lo que él había recibido del Señor. Pablo es muy claro: nos está enseñando exactamente lo que él había recibido del Señor. Sus palabras son muy similares a las registradas en los Evangelios de Mateo,

Marcos y Lucas, pero el Espíritu Santo le había dado a Pablo una perfecta comprensión de la mesa del Señor y lo que Jesús había previsto.

¿Qué tan menudo?

Según Pablo, Jesús dijo: "*Haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí*" (1Cor.11:25). Hemos de recordar a Jesús, **con la frecuencia que bebamos la copa**. Entonces Pablo dice: "*Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa*" (v26). ¿Con qué frecuencia es a menudo ¿Con qué frecuencia debemos recordar a Jesús y lo que hizo a través de Su muerte sacrificial en la cruz? No hay límite en la frecuencia en la que podemos participar del pan y la copa. La Mesa del Señor está destinada a ser una parte esencial de nuestra comunión.

La sangre redentora de Jesús

La Mesa del Señor hace que nos centremos en lo que hizo Jesús al morir en la cruz, ella se centra en lo que Él logró. Las Escrituras dicen: "*Cristo sumo sacerdote de los bienes venideros...Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención*" Heb.9:11-12. Después de resucitar de entre los muertos, Jesús tomó Su sangre la llevó al tabernáculo celestial.

No de una manera indigna

Pablo nos advierte que no debemos comer el pan o beber la copa del Señor, "*de una manera indigna*", y si lo hacemos vamos a *ser culpados del cuerpo y la sangre del Señor*" (1Cor.11:27). 'Indigno' significa *irreverente*, significa *no aprehender la importancia de lo que significa esta mesa*. Jesús dijo que deberíamos concentrarnos en Él. No hemos de centrarnos en nuestra propia indignidad, sino centrarnos en y apreciar lo que Jesús ha hecho por nosotros al ir a la cruz.

Pruébese cada uno a sí mismo

La palabra "examinar" significa *poner a prueba, aprobar*, tiene el *sentido de ser aceptable*. ¿Sobre qué base somos aceptables? ¿Sobre qué base podemos seguir adelante y comer y beber? Pablo dijo, una vez que se ha examinado a sí mismo, ***“entonces coma del pan y beba de la copa” (v 28)***.

Estamos sido hechos aceptables por creer en Jesús, el Mesías, y lo que Jesús ha hecho por nosotros. Su sangre nos limpia de todo pecado. Podemos saber a través de la fe en la palabra de Dios que somos aceptables y por lo tanto podemos comer el pan y beber de la copa de manera digna.

Pablo nos da una prueba sencilla en **2Corintios 13:5**: ***“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; prueba a vosotros mismos, ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros?”***.

Esta es la prueba: ¿Cree usted? ¿Ha nacido usted de nuevo? ¿Mora Jesucristo en su corazón por la fe? Si es así, usted es bienvenido a la mesa para comer y beber el cuerpo y la sangre del Señor.

Juicio

“El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí” (1Cor.11:29). La sentencia es automática. Si no come y bebe en fe, entonces usted no está comiendo y bebiendo de manera digna. ¿Cuál es la sentencia? ***“Muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen [muerte prematura]” (v30)***.

¿Qué significa discernir el Cuerpo del Señor?

¿Qué produce este juicio? La respuesta es: ***“sin discernir el cuerpo del Señor” (v.29)***. Esta palabra *“discernir”* se traduce en las Escrituras en otros lugares como ***“dudar”***.

Ejemplos de esta palabra griega traducida como "dudar":

- 1) ***“Y el Espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudar”, Hechos 11:12***. Peter fue conducido por el Espíritu en un territorio desconocido, para predicar a Jesús en una casa gentil. Tenía que ir,

creyendo plenamente en la visión que Dios le había mostrado, no dudes. Si dudaba, habría fracasado.

- 2) *"Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar movida y echada por el viento", Santiago 1:6.* La persona que ora a Dios con duda en su corazón no logrará que sus oraciones sean contestadas. We are to pray in faith. Debemos orar con fe.
- 3) A través de la maldición de la higuera, Jesús enseñaba poderosamente en fe. Él dijo: *"De cierto os digo, que si tuviereis fe y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte le dijereis; 'Quítate y échate en el mar', será hecho"* Mat.21:21. Jesús dijo: *"Todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis" v 22.*

No dudar

Debido a no discernir el cuerpo del Señor, viene juicio sobre nosotros y *"por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen"* (1Cor.11:30). "Discernir el cuerpo del Señor" [del griego] puede leerse como **sin dudar**. El problema que la iglesia tiene es que por lo general descuidamos la celebración de la Cena del Señor, e incluso cuando la tomamos de manera irregular, no hemos discernido el cuerpo del Señor, es decir que hemos dudado de la redención plena y completa que Dios nos da en Cristo y por Cristo.

Al darnos el pan y la copa para recordarle, Jesús nos da una clave impresionante para recibir y vivir en el reino, entender correctamente la totalidad de lo que hizo al convertirse en el Cordero del sacrificio y dar Su vida en la cruz.

Comer y beber en fe

Cada vez que venimos a la mesa del Señor, hemos de llegar con fe, no dudando de que es el cuerpo del Señor, no subestimar la importancia central de lo que Jesús ha hecho por medio de la cruz. En la medida que nos arrepintamos y lleguemos en obediencia a recordar a Jesús, *"todas las veces que bebiereis"*, entraremos en una mayor dimensión de fe y la realidad de que Cristo mora en nuestros corazones y la liberación de Su

gracia y Su posibilitación en nuestras vidas, para hacer Su voluntad , y estar preparados para Su venida.

- Hemos de **creer de todo corazón**, sin dudar, en la obra terminada de Jesús a través de la cruz.
- Debemos creer plenamente que Jesús fue a la cruz como nuestro Cordero pascual.
- **Nuestros pecados son totalmente remitidos** y ya no tenemos que caminar en vergüenza, culpa o condenación.
- Creer y recibir que lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz **nos lleva a la vida eterna**.
- Pero **si estamos dudando**, sin creer, sin discernir el cuerpo y la sangre del **Señor, experimentaremos la muerte**.
- **Hemos** llegado a ser **aceptables a Dios**, mediante la fe en el cuerpo y la sangre de Jesús.
- Debemos **comer y beber con reverencia**, aprehender plenamente la importancia de esta comida de recordatorio.
- Acerquémonos con fe, **sin dudar de la realidad** de lo que Jesús hizo en permitir que Su cuerpo fuese quebrado por nosotros.

LA IGLESIA PRIMITIVA PARTÍA EL PAN DIARIAMENTE

En **Hechos 2:42**, encontramos que *"el partimiento del pan"*, fue una de las *"primeras obras"* en la que la iglesia primitiva *"perseveraba"* Esta era una práctica diaria que sucedía en las casas, *"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón" v46.*

Los primeros cristianos se reunían diariamente en las casas, y partían el pan todos los días en las casas. A pesar de que hay cierta evidencia de que las iglesias más tarde adoptaron el primer día de la semana [Domingo], como un tiempo especial para reunir para el partimiento del pan (**Hechos 20:7**), es indiscutible que la primera iglesia partía el pan diariamente en los hogares.

Vital para la restauración de la cristiandad apostólica es la restauración del **partimiento del pan en las casas entre los creyentes cada vez que se reúnen.**

De importancia vital

El participar de la mesa del Señor está destinado a ser de importancia central en la vida de la iglesia. La celebración de la Cena del Señor es **de primordial importancia**, siendo una de las primeras obras de la iglesia. La iglesia primitiva *"perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones"* Hechos 2:42.

El Señor está restaurando a Su iglesia en la comunión del cuerpo y sangre de Jesús. Bíblicamente no hay ninguna restricción en **la frecuencia con** que celebremos la comunión. Es tiempo de que nos centremos en Jesús, Él traerá Su memoria cuando tenemos comunión con Él. El partimiento del pan puede darse en los hogares o en cualquier lugar en que dos o tres o más se reúnen en su nombre (**Mat.18:20**). Algunas iglesias han añadido muchas reglas para la celebración del partimiento del pan, es hora de volver a la práctica bíblica. Esto es vital para el avivamiento y la restauración.

¿Recuerdo de qué?

¡Tenemos que hacer algo! ¿Qué debemos hacer? Debemos comer el pan y beber de la copa y recordar a Jesús, es decir, recordar a Jesús en lo que Él hizo por nosotros al ir a la cruz: Él *"se entregó en rescate por todos"* (1Tim.2:6); Hebreos dice: *"Cuando hubo hecho la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas"* (1:3).

Hemos de recordar a Jesús en lo que hizo al morir en la cruz y resucitar de entre los muertos. Pablo dice que cuando recordamos a Jesús en el pan y la copa, proclamamos Su muerte, pero no sólo Su muerte, sino que también proclamamos Su resurrección y ascensión, y Su venida.

HASTA QUE ÉL VENGA

La mesa del Señor se refiere a Su venida

Cuando comemos el pan y bebemos de la copa, las Escrituras dicen que *"proclamamos la muerte del Señor hasta que él venga"* (1Cor.11:26). Este es el período de la historia en el cual vivimos, es decir, el período transcurrido desde que el Señor murió en la cruz hasta que Él venga.

En Memoria de Mí

¡La Mesa del Señor es más que recordar la muerte del Señor! Es recordar que el Señor mismo, que murió y resucitó, *Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios"* (1Tes.4:16). Habrá una generación *"que habremos quedado hasta la venida del Señor"* (v.15). Cuando venga el Señor Jesús, *"también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él"* (v.14).

Preparación para Su venida

La manifestación exterior de la historia no es para que todos nosotros lleguemos al cielo, sino para que estemos preparados para la venida del Señor, en Su regreso a la tierra.

La venida del Señor está destinada a ser un factor central e importante de nuestra fe. Somos salvos por la fe [creer] en la obra redentora que Jesús ha completado al morir y resucitar, ¿pero para que somos salvos? porque Nosotros no somos salvos principalmente para ir al cielo, ¿somos salvos estar en Cristo, ser testigos de Cristo y ser reflejo de la vida de Cristo en el mundo, hasta que Él venga.

No nos estamos preparando para ir al cielo, sino que nos estamos preparando para la venida del Señor. Esta es la realidad que se nos recuerda cada vez que participamos de la Cena del Señor.

***Cada vez que participamos de la mesa del Señor,
estamos proclamando que Jesús murió,
resucitó de entre los muertos,
y que Él viene otra vez. ¡Aleluya!***

PREGUNTAS QUE NOS HAN SIDO PLANTEADAS A MENUDO

¿Qué hay con los niños?

¿Los niños están invitados a comer y beber en la mesa del Señor? No hay instrucciones directas desde las Escrituras. Sabemos que Jesús reprendió a los discípulos por detener a los niños que vienen a él. *"Pero Jesús dijo:" Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos Y puso sus manos sobre ellos "* (Mat 19:13-15).

Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos: ¿puede un niño tienen fe salvadora? Si es así, lo que les impide comer y beber.

Cuando el pueblo de Israel celebraba la primera Pascua en Egipto, toda la familia estaba involucrada. Todos estuvieron protegidos por la sangre del cordero, y todos comieron de la carne del cordero (Ex. 12). ¿Se imaginan a los ancianos y los padres prohibiendo a los niños comer de la carne del cordero?

¿Debe una persona ser bautizada antes para que pueda participar de la Cena del Señor?

Una vez más las Escrituras no dice nada, pero la expectativa normal en las Escrituras es que cuando una persona creía en Jesucristo, se bautizaba inmediatamente y luego participaba en el partimiento del pan, diariamente y de casa en casa (**Hechos 2:41-46**). Muchas iglesias y ministerios modernos no bautizan a los nuevos creyentes de inmediato, por lo que se enfrentan a la cuestión de ¿si una persona no bautizada puede participar?

Una vez más, si nos fijamos en el modelo de la historia de Éxodo, las personas que comieron la carne del cordero y fueron protegidas por la sangre, no fueron bautizadas antes de comer. La Biblia dice que ellos fueron bautizados en Moisés, pasando por el Mar Rojo (**1Cor.10:2**).

¿Qué elementos se pueden utilizar?

Jesús tomó pan, y habiendo tomado la copa. En realidad nunca se dice en el Nuevo Testamento que había vino en la copa Jesús se refirió al *"fruto de la vid"* (**Lucas 22:18, Mar.14:25, Mat.26:29**).

Las iglesias denominacionales mayores suelen utilizar vino alcohólico, creyendo que es la práctica bíblica. Muchas de las nuevas denominaciones usan jugo de uva. La Biblia no especifica la naturaleza del contenido de la copa, ya sea alcohólica o no alcohólica. Por lo tanto no debemos hacer una cuestión del elemento de la bebida utilizada.

La mayor parte Iglesias llenas del Espíritu usan jugo de uva o un jarabe con color. ¿Qué pasa si usamos coca cola u otras bebidas? ¿Qué pasa si es té?

¿Cómo puede la gente en un pueblo aislado puede comprar pan y jugo de uva cuando no hay tienda y no tienen pan como parte de su dieta normal, ni cultivan uvas?

Tenemos que responder a estas preguntas de forma práctica y darnos cuenta de que la Mesa del Señor es un momento para recordarlo, mientras comemos y bebemos de una manera enfocada en Él.

Si Jesús viene a su casa en el pueblo y todo lo que tiene que ofrecerle es normalmente lo que usted come y bebe, incluso si es sólo agua, ¿comería y bebería Jesús con usted? ¿Y se negaría Jesús comer y beber con sus niños?

Piense en estas cosas, y no se base en reglas religiosas que ha heredado de sus padres misioneros.

(Esta es la última página)

Esta enseñanza sobre la mesa del Señor está llamando a la restauración de la mesa del Señor, ya que este es el altar en el Nuevo Testamento. Es el altar del sacrificio. A través del comer y beber el cuerpo y la sangre del Señor Jesús, estamos participando del sacrificio.

Jesús dijo que la copa era la sangre de la nueva alianza. Necesitamos renovar nuestra comprensión de la naturaleza del pacto de la Mesa del Señor y recibir de nuevo las promesas del Nuevo Pacto.

Esta enseñanza se refiere a la falta de comprensión de "examinarse a sí mismo" y enseña cómo comer y beber dignamente, para recibir la bendición de salud y fuerza y vida, y no estar bajo condenación.

Este folleto ha sido escrito

FOTO por Janet y Paul Galligan,
Revival Ministries Australia ministra a las naciones a través de SHILOH
Ministerios Apostólicos internacionales.